

Los ochenta y la «transición democrática» argentina: una aproximación a la disputa de sentido

Dr. Cristian Secul Giusti

cristiansecul@gmail.com

Docente e investigador (UNLP)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP)

Centro de investigación en Lectura y Escritura (CILE)

GT N 18: Universidad: historia reciente, memoria colectiva y trabajo social

Introducción

El presente resumen ampliado retoma una experiencia educativa realizada en el marco del Doctorado en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Por tanto, el abordaje refiere al dictado del seminario intensivo «Discurso, análisis y prácticas socioculturales en el regreso de la democracia» y la consiguiente discusión en clase referida al discurso político, los marcos democráticos, la cultura y la memoria social en el pasado reciente.

Desde ese plano, cabe señalar que el retorno democrático de 1983 subrayó renovadas prácticas socioculturales en la Argentina y estableció vínculos de identidad y comportamiento social que integraron el «orden» institucional de un modo estético. Así, la revisión expuesta en el seminario durante cuatro clases de cuatro horas cada una, profundizó la trama discursiva del arte y la política a partir de narrativas sensibles presentes en una época de apertura pos-dictatorial.

En esa línea, se buscó dar cuenta de los debates sobre la concepción de la democracia como oposición al terrorismo de Estado y como discusión convocada por las fuerzas políticas y las declamaciones culturales (música, cine, teatro, medios de comunicación). En tanto, la reflexión sobre la noción de democracia también subrayó una complejidad particular que incluyó términos clave relacionados al pasado revolucionario de la década del 70, la ciudadanía en un estado de derecho, las instituciones, el orden público, la pluralidad y la noción de educación, por citar algunos ejemplos.

Discurso y Democracia

El propósito general de la asignatura consistió en identificar la contextualización y la representación de diferentes categorías que hacen a lo histórico, a lo cultural, a lo social y a lo político en los discursos de la cultura en general. En función de ello, los objetivos específicos se orientaron a 1) reflexionar sobre la utilización de manifestaciones culturales como herramienta de discusión y debate en una instancia de posgrado; 2) dar cuenta de la representación contextual que presentan los discursos de la cultura en relación con las problemáticas sociales de la Argentina contemporánea; 3) destacar los debates contextuales de la reciente posdictadura en relación con las propuestas culturales y las conceptualizaciones políticas; 4) analizar e interpretar los modos de representación sobre las juventudes construidos a partir de las manifestaciones culturales.

La reflexión sobre lo discursivo implicó una relación dialéctica entre el contexto de advenimiento democrático y las situaciones, las instituciones y las estructuras sociales que lo configuraron. El discurso, como práctica social, formó parte de la cotidianeidad y, asimismo, se instaló como instrumento constitutivo del quehacer democrático. Por consiguiente, la inmanencia discursiva se amalgamó como una situación de enunciación, institución, estructural social, condiciones de producción, esferas de la vida social o, simplemente, contexto (Narvaja de Arnoux, 2006).

La discursividad, el campo social y los procesos socio-históricos resultaron relevantes a la hora de poner en común un escenario de debate público y de crisis generalizada. A partir de ello, durante la primera clase se profundizó en la relevancia del análisis del discurso (AD) como campo de estudio complejo, integral y necesariamente interdisciplinario. En este sentido, tanto su surgimiento histórico como la convergencia de diversas corrientes, provenientes de la antropología, la filosofía, la psicología y la sociología, permitió pensarlo desde una mirada comunicacional, atenta a la disputa de sentidos y a la reflexión sobre las condiciones de producción.

La teoría del discurso social y político de Marc Angenot y Ernesto Laclau, respectivamente, posibilitó un acercamiento referido a la significancia conceptual, las posibilidades de articulación y la reformulación de nociones políticas. Por consiguiente, el AD como aplicación para ámbitos diversos aproximó un análisis sobre el contexto histórico del advenimiento democrático argentino, considerando la funcionalidad de los medios de comunicación, la publicidad, la enseñanza, la sanidad y/o la administración de la justicia, entre otros.

La referencia analítica del discurso como acercamiento analítico para la recuperación y reconstrucción de contextos peculiares y singulares de la historia orientó una discusión sobre la llamada «transición democrática» argentina. Así, se abordó la continuidad de la operación discursiva forjada e impregnada por el régimen militar y las consecuencias del terrorismo de Estado en el despliegue de nuestra democracia.

En lo que respecta a la «transición democrática» argentina, es posible entenderla como un significativo vacío que generó su trayectoria tras la Guerra de Malvinas y la salida intempestiva del dictador Galtieri en junio de 1982. Según Guillermo O'Donnell y Philippe Schmitter, «transición» remite al intervalo que se extiende entre un régimen político y otro referido directamente al comienzo del proceso de disolución de un espacio autoritario y el establecimiento de alguna forma de democracia (2010, p. 28).

La concepción de «transición» fue tomada como transcurso en el que las reglas del juego político no se encuentran definidas ni se hallan en flujo permanente, sino que forman parte de una ardua contienda. En ese escenario, los actores luchan no solo por satisfacer sus intereses inmediatos «y/o los de aquellos que dicen representar, sino también por definir las reglas y procedimientos cuya configuración determinará probablemente quiénes serán en el futuro los perdedores y los ganadores» (O'Donnell y Schmitter, 2010, p. 28).

Siguiendo esta línea, el cierre de la dictadura cívico militar habilitó un espacio de convivencia cultural y generó un nuevo eje articulador del debate político. Se abrió así un proceso de «conciencia democrática» repleto de nuevos contenidos que constituyó un activo consenso social, que hizo hincapié en la jerarquía de valores.

La democracia, en términos de Laclau, facilitó la producción social de significantes vacíos y las relaciones de equivalencia que suponen la propuesta y un retraimiento de las particularidades. Desde este punto de vista, la democracia implica constitutivamente el respeto por las diferencias: «Lo que no se dice es que la unilateralización de cualquiera de estas tendencias lleva a la perversión de la democracia como régimen político» (Laclau, 2005, p. 26).

Por este motivo, la definición de democracia resultó volátil durante la segunda clase porque, si bien no tiene un contenido inscripto específico en el seno de una formación discursiva, la descripción –siempre momentánea– de su contenido permitió organizar una definición política vinculada al uso del espacio político, la conformación de una «comunidad democrática», una intención de igualación de jerarquías y una potencialidad forjada a partir de una eliminación de distinciones.

Del pasado revolucionario al presente de la Memoria

El cierre del terrorismo de Estado propulsó una revalorización generalizada acerca del concepto de democracia y sus valores éticos, morales y ecuanímenes. Los años ochenta o, más precisamente, los que nuclea el período 1983-1985 no significaron un borrón y cuenta nueva (inmediato y efectivo) en torno al terror dictatorial, sino que sobrellevaron

transversalidades y cimentaron caminos de diálogo/disputa/tensión entre distintos sectores de la sociedad.

En tanto, los procesos de Memoria y Derechos Humanos fueron destacados en la tercera clase porque, hacia los tiempos de «transición democrática», se colocaron en la agenda de la política, la cultura y la educación. Asimismo, las discusiones en torno al pasado revolucionario y la inserción de los y las integrantes de agrupaciones guerrilleras profundizaron una problemática sobre la nueva cosmovisión de convivencia.

A partir de ello, la tercera clase puntualizó en las disputas y los contrasentidos presentes en la posdictadura y el rol civil en la construcción de memoria reciente. En este sentido, se focalizó en la simbología del «Nunca más», la «Teoría de los demonios», el «Juicio a las juntas» y la cobertura del «horror» en los medios de comunicación masiva.

La expresión «Nunca Más», instalada por las políticas y las decisiones teóricas del alfonsinismo/radicalismo durante la década del ochenta, constituyó una potente imagen interpretativa en relación a los enfrentamientos entre organizaciones armadas y fuerzas institucionales y para-institucionales de un modo maniqueo e injustamente equiparado. Esta conceptualización surgida en el gobierno de Alfonsín colocó un rol social de ciudadano espectador «y víctima de lo ocurrido, ya que se sostenía que había resultado engañada y perjudicada por una guerra entre dos grupos armados: los militares de un lado y los guerrilleros del otro» (De Amezola, 2014, p. 18).

Sobre este punto, la investigadora Florencia Levín señaló que la principal representación sobre el pasado reciente, que podríamos llamar «Memoria del Nunca Más», ofreció una visión del pasado cercano acorde con las necesidades y las expectativas del momento: «Lo que esas representaciones ocluían era, precisamente, hasta qué punto la sociedad pretendidamente inocente y víctima había contribuido a la creación de un clima favorable al golpe y hasta qué punto esa misma sociedad había avalado y consensuado la llegada de Videla al gobierno» (Levín, 2007, p. 7).

La cuarta clase, permitió trabajar en las incidencias de la cultura rock, el cine, el teatro y la educación en el proceso de apertura democrática. En función de ello, la conformación de un nuevo contrato social democrático reconfiguró el lugar de la cultura y admitió un renovado modo de concebir las juventudes y los diálogos tensionantes con el pasado dictatorial.

Las manifestaciones de la cultura y las postulaciones de libertad, en este contexto de alcance democrático concretaron las apariciones de discursos de «destape», desprejuicio y reflexión en oposición al terror del régimen militar. El fin de la dictadura produjo una bisagra importante y, como se mencionó, generó una serie de transformaciones en toda la cultura argentina.

La diversidad temática en las composiciones artísticas buscaron la integración a un circuito comercial más amplio que proyectó a futuro y, por sobre todas las cosas, intentó una

reflexión sobre ese pasado dictatorial. Así, la recuperación de las instituciones democráticas permitió una mayor expresión y un rechazo general de las formas autoritarias.

Esos años de cambios políticos, sociales y económicos posibilitaron una emergencia creativa que se vivenció en la cultura del país y emergió de los centros de las zonas urbanas del país, tomando como puntos referenciales a las ciudades de Buenos Aires, el Gran Buenos Aires, La Plata, Rosario y Córdoba o Mendoza, en menor medida. Ante esto, el teatro, las publicaciones alternativas, el cine y la música, a través del rock, tuvieron un impacto expresivo notable luego de años de censura.

Por tanto, luego de la guerra de Malvinas, la cultura jugó un rol central en la reinstalación de la vida democrática, dado que construyó un escenario que lo llevó a la masividad y a una potencialidad discursiva que se destacó en concordancia con la consagración de una posdictadura que buscaba recomponer los lazos sociales.

Consideraciones finales

Cada clase propuso una mirada discursiva y política en relación con la perspectiva comunicacional y sus contenidos, la consideración del contexto y la constante asimilación de las propias coordenadas de la concepción de la posdictadura durante los años ochenta y la consideración de «transición democrática» en ese marco.

Asimismo, los debates generados en el recorrido del seminario habilitaron nuevas opiniones sobre la temática de la libertad y la concepción de la democracia como espacio de disputa cultural y política. En virtud del armado conceptual, se focalizó en el surgimiento, circulación y consolidación de prácticas culturales y políticas instaladas en el imaginario colectivo durante la transición democrática. Por esta razón, fue posible advertir representaciones de vida o de existencia e, igualmente, una apuesta discursiva en torno a relaciones sociales, inquietudes y sensaciones de creer, sentir y vivir en un escenario democrático, luego de la oscuridad dictatorial.

El análisis –limitado por los tiempos didácticos del seminario– admitió un acercamiento interpretativo de enorme riqueza que precisó una situación de nuevo tiempo y de desafíos, logros y complicaciones en la reflexión sobre la memoria reciente. La perspectiva analítica no se construyó como un mero reflejo del contexto, sino como una aproximación descriptiva, que entre rasgos y huellas, fue construyendo un corolario de intencionalidades y subjetividades.

Bibliografía general

- Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Berti, E. (1994). *Rockología, documentos de los '80*. Buenos Aires: Beas Ediciones.
- De Amézola, G. (2011). «La última dictadura militar en la escuela Argentina: entre la historia reciente y la memoria colectiva». En *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (17), 29-56.
- Fabris, Mariano y Tortorella, Roberto (2011). *Democracia en reconstrucción. Mosaico histórico de los años ochenta*. Mar del Plata: EUDEM, Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Feld, C., & Franco, M. (2015). «Democracia y derechos humanos en 1984, ¿hora cero?» En Feld, C. y Franco, M. (edas.). *Democracia, hora cero. Actores, políticas y debates en los inicios de la posdictadura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Garrote, V. (2006). «La estrategia de la alegría: la configuración queer en el underground de los 80». Nueva Jersey: Rutgers Universit. Recuperado de <https://rucore.libraries.rutgers.edu/rutgers-lib/41771/>.
- Laclau, E. (1996). *¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política?* Buenos Aires: Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Laclau, E. (1996). (2002). *La democracia y el problema del poder*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Laclau, E. y Mouffe, Ch. (2004). *Hegemonía y Estrategia Socialista*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Levín, F. (2007). «El pasado reciente en la escuela, entre los dilemas de la historia y la memoria». En Schujman, G. y Siede, I (coords.), *Ciudadanía para armar. Apuntes para la formación ética y política*. Buenos Aires, Aique.
- Narvaja de Arnoux, E. (2006). *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires: Santiago Arcos editor.
- O'Donnel, G. y Schmitter, P. (2010). *Transiciones desde un gobierno autoritario/4. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*. Barcelona: Paidós.
- Rinesi, E. (2013). «Artículos centrales», en *revista Ciencias Sociales que lleva adelante la Carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, con el objetivo de generar un espacio de debate y difusión de conocimiento social*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Secul Giusti, C. E. & Rodríguez Lemos, F. (2011). *Si tienes voz, tienes palabras: análisis discursivo de las líricas del rock argentino en la «primavera democrática» (1983-1986)*. Tesis de Grado. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
- Secul Giusti, C. E. (2017). *Rompiendo el silencio: la construcción discursiva de la libertad en las líricas de rock-pop argentino durante el período 1982-1989*. Tesis de doctorado.

La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.

Vezzetti, H. (2002). *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.